

## RESCATES

# Periodismo y literatura

Carlos María Gutiérrez

El *boom* que en estos últimos meses del año está viviendo nuestra industria editorial, alcanza simultáneamente dos libros de Eduardo Galeano.<sup>25</sup> Uno es la crónica de una riesgosa experiencia personal: la visita a las guerrillas de la FAR guatemaltecas, en plena montaña, culminada con una entrevista a César Montes, el comandante; otro, una antología de los trabajos periodísticos de Galeano que parte, aproximadamente, de 1962.

La crónica latinoamericana fue encargada originariamente por la revista *Ramparts*, de San Francisco. Que un periodista uruguayo tenga que ir a buscar auspiciadores para este tipo de empresas en el periodismo extranjero (y norteamericano) es un buen comentario indirecto sobre nuestra prensa grande y su proceso de mediatización. Una nota de las características sensoriales de esta entrevista solo obtuvo sitio en las columnas de *Marcha* (donde se publicó fragmentada, por decisión del autor), porque nadie puede pensar que aparezca en los mismos diarios que dedican ocho páginas al partido Racing-Celtic. Aparte de su inteligente factura –al mejor nivel internacional, aunque esa calidad de Galeano, un frequentador de las más serias publicaciones políticas internacionales, ya no es novedad– el libro tiene un interés más duradero: proporciona, en este 1967 donde ha estallado la polémica ideológica latinoamericana sobre las vías de la revolución continental, el punto de vista de las guerrillas guatemaltecas.

Las características de los nexos entre el Partido Guatemalteco del Trabajo (comunista) y las FAR, habían sido hasta ahora imperfectamente informadas en estas latitudes. El hecho de la pugna (ya superada) entre las FAR –que encabezó hasta su muerte el comandante Luis Augusto Turcios Lima– y el Movimiento 13 de Diciembre, dirigido por Marcos Yon Sosa, hizo que los partidos comunistas señalaran a las FAR como la prolongación armada del Partido Guatemalteco del Trabajo. Las conversaciones de Galeano con Montes restablecen otro enfoque: “El hecho de que algunos comunistas integren las FAR –declara el comandante– no quiere decir que

---

<sup>25</sup>. Eduardo Galeano: *Guatemala, clave de Latinoamérica*. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1967, 166 pp.; *Reportajes*. Ediciones Tauro, Montevideo, 1967, 299 pp.

nuestro movimiento funcione como brazo armado de ningún partido. Las FAR no son el brazo armado del Partido Guatemalteco del Trabajo” (esa dualidad entre el partido y la guerrilla es reiterada por Galeano, cuando cita la anulación del voto de la delegación guatemalteca en las OLAS al considerarse la condena a la asistencia técnica proporcionada por países socialistas a dictaduras latinoamericanas, que obedeció a las posiciones contrarias al PGT y de un delegado de las FAR). Otros hechos que revelan la posesión de un programa propio por parte de los guerrilleros guatemaltecos, también aparecen en el libro. Por ejemplo, la discrepancia de Montes con la tesis de Régis Debray sobre la propaganda armada. Debray, dice Montes,

conoce poco la experiencia guatemalteca. Solo conoce algunos aspectos, a través de gente que ha estado en nuestro movimiento, pero que vive desde hace algún tiempo en el extranjero. Sobre otros movimientos, creo que conoce también relativamente poco. No es menospreciarlo calificar a Debray como un aventurero en sus expresiones...



Estos conceptos se suman, así, a una tendencia a revisar algunos trabajos del teórico francés (tendencia la que, es preciso decirlo, el mismo Debray ha comenzado a sumarse) que está creciendo en América Latina.

La antología de reportajes de Galeano revela más cumplidamente la eficiencia profesional del autor, su precocidad (algunos de sus más brillantes trabajos, como la conversación con Ernesto Guevara, están escritos a los 24 años) y, en general, las ventajas que Galeano deriva de aplicar al periodismo sus dotes de novelista. Su prosa y el armado de sus reportajes se enriquecen así con la técnica del literato y con un excelente dominio del lenguaje. Son ejemplos de esos resultados, especialmente, el citado reportaje al Che, la crónica sobre los cañeros de Artigas (“Este país enfermo”) y una sagaz entrevista personal con Juan Domingo Perón, donde el viejo zorro en el exilio tiene que pasar por las horcas caudinas de un preguntador implacable y enterado.

*Marcha* N.º 1.385, 29 de diciembre de 1967.

